



INFORME RIESGO PAÍS

TANZANIA

Madrid, 15 de marzo de 2023

TANZANIA

Relativa estabilidad política, especialmente en el contexto del África subsahariana. Desde su independencia el país ha estado siempre gobernado por el Chama Cha Mapinduzi (CCM), que mantiene un estrecho control de las instituciones, lo que ha derivado en ocasiones en periodos autoritarios-represivos.

Hassan revierte la deriva autoritaria. Durante la presidencia de John Magufuli (2015-2021) se produjo un deterioro de la calidad democrática y un creciente aislamiento internacional del país. Tras la repentina muerte de Magufuli en 2021, su vicepresidenta, Samia Hassan, ha revertido buena parte de las medidas tomadas por su predecesor, ha iniciado un esperanzador proceso de reconciliación con la oposición y reparado la relaciones con los donantes y las IFI.

Estructura productiva poco desarrollada pero con alto potencial. La economía tanzana está poco abierta al exterior, es excesivamente dependiente del sector agrícola y padece altos niveles de pobreza extrema. El oro y el turismo son, con diferencia, las dos principales fuentes de ingresos en divisas. No obstante, sus notables reservas de gas y el proyecto del oleoducto Uganda-Tanzania podrían cambiar completamente el perfil exportador del país.

Buenas cifras de crecimiento. Si bien la fiabilidad de las cifras de crecimiento en el último lustro despierta muchas dudas, en 2022 sí parece que se estaría creciendo de forma genuina en el entorno del 4-5%. Igualmente, en 2023 y a medio plazo el país podría crecer a tasas notables, cercanas al 6-7%. Además, a pesar del fuerte alza de los precios de los alimentos, la inflación se mantiene bajo control, en torno al 4-5%.

Déficits gemelos crónicos y riesgo moderado de insostenibilidad de la deuda. Tanzania registra unos recurrentes déficits fiscales y por cuenta corriente, que han provocado el continuo crecimiento de la deuda pública y externa desde niveles muy bajos tras la condonación derivada de la iniciativa HIPC. Si bien la tendencia es preocupante, a día de hoy el servicio de la deuda es manejable y no enfrenta problemas graves de liquidez. El acuerdo firmado con el FMI en 2022 permite un mejor anclaje de la política económica.

1. SITUACIÓN POLÍTICA

- ➔ El país goza de una relativa estabilidad política, especialmente en el contexto del África subsahariana. Desde su independencia, el país ha estado siempre gobernado por el Chama Cha Mapinduzi (CCM), que mantiene un estrecho control de las instituciones, lo que ha derivado frecuentemente en periodos autoritarios-represivos, a pesar de ser desde 1994 oficialmente una democracia multipartidista.
- ➔ Durante la presidencia de John Magufuli (2015-2021) se hicieron evidentes las peores tendencias autoritarias del sistema político, que derivaron en un creciente aislamiento internacional del país. Tras la repentina muerte de Magufuli en 2021 su vicepresidenta, Samia Hassan, se ha consolidado en el poder, ha revertido buena parte de las medidas tomadas por su predecesor y ha iniciado un esperanzador proceso de reconciliación con la oposición.
- ➔ La agenda internacional está marcada por la estrecha relación con China, principal socio comercial e inversor. Tras la práctica ruptura de las relaciones con Pekín bajo la presidencia de Magufuli, la presidenta Hassan ha logrado repararlas y relanzarlas firmando diversos acuerdos económicos. Algo similar ha sucedido con los países occidentales y las IFI, lo que ha desembocado en la firma de un acuerdo con el FMI en 2022.

LA NUEVA PRESIDENTA REVIERTE LA DERIVA AUTORITARIA

POBLACIÓN	65,5 mill. hab.
RENTA PER CÁPITA	1.100 \$
RENTA PER CÁPITA PPA	2.830 \$
EXTENSIÓN	945.087Km ²
RÉGIMEN POLÍTICO	República presidencialista
CORRUPCIÓN	94/180

A simple vista, Tanzania cuenta con una de las historias políticas post-coloniales más estables de toda África. El país se creó en 1964 de la unión de Tanganica y del archipiélago de Zanzíbar tras la independencia del Reino Unido⁽¹⁾. Desde entonces, el país ha sido gobernado de forma

ininterrumpida por un único partido, el Chama Cha Mapinduzi (CCM), “Partido de la Revolución”, y ha tenido tan solo seis presidentes. No obstante, tanto el país como el propio CCM han atravesado periodos políticos muy distintos y, en ocasiones, turbulentos.

El histórico primer Presidente del país, Julius Nyerere, implantó durante más de dos décadas su visión particular de socialismo, conocida como ‘ujamaa’ o fraternidad en swahili. Estaba dirigida a la construcción de un espíritu de ‘gran familia tanzana’, que aspiraba a lograr la autosuficiencia económica frente a los poderes coloniales. A tal efecto, instauró un sistema de partido único, nacionalizó los sectores clave, colectivizó la producción agrícola local e impuso la educación obligatoria y gratuita en swahili, para así establecer un idioma nacional frente al centenar de lenguas tribales. Si bien este periodo fue clave en la construcción y unificación de

(1) Tanganica la obtuvo en 1961 y Zanzíbar en 1963. El dominio del Reino Unido sobre Tanganica data de la ocupación durante la Primera Guerra Mundial de lo que entonces era el África Alemana Oriental, un protectorado que comprendía Burundi, Ruanda y Tanganica. El control británico del sultanato de Zanzíbar data, en cambio, de finales del siglo XIX y fue formalizado en 1890. Precisamente la retirada británica en 1963 de Zanzíbar propició el levantamiento de los proafricanos contra el Sultán y contra la élite árabe, dando paso a una república que, pocos meses después, se uniría a Tanganica para formar Tanzania. Tras certificar la unión, se estableció una soberanía compartida entre las dos partes, lo que en la práctica se traduce en la existencia de un presidente y un parlamento para el conjunto, y una estructura institucional paralela en Zanzíbar, con presidente y parlamento propios y con competencias sobre los asuntos internos del archipiélago.

la identidad nacional, también constituyó un notable fracaso en términos económicos y se fraguó bajo un sistema de fuerte represión sobre los movimientos opositores. A Nyerere le sucedió en 1985 Ali Hassan Mwinyi, que revirtió muchas de las medidas de su predecesor y, sobre todo, introdujo un programa de reformas económicas liberalizadoras que posteriormente, a principios de los noventa, acompañaría de un proceso de reforma y apertura política que desembocó en 1994 en las primeras elecciones multipartidistas del Tanzania. Sin embargo, si bien nominalmente el país es desde entonces una democracia, el CCM ha seguido controlando todos los resortes del poder y los procesos electorales han estado frecuentemente marcados por irregularidades, acusaciones de fraude y, en ocasiones, episodios violentos de protesta, como los que tuvieron lugar en las últimas elecciones de 2020, en los que murieron 11 personas. Esto le ha valido frecuentemente al país la calificación de “democracia híbrida” o “parcialmente democrático” por parte de organismos internacionales.

Durante la reciente presidencia de John Magufuli (2015-2021) se hicieron evidentes las peores tendencias autoritarias del sistema político tanzano. Apodado el “bulldozer”, Magufuli cerró medios de comunicación críticos con su gestión y encarceló a numerosos opositores. También aprobó la controvertida ley que sancionaba con hasta tres años de cárcel a quien cuestionase la veracidad de las estadísticas oficiales. Todo ello estuvo acompañado de unas políticas económicas crecientemente hostiles a la inversión extranjera y del deterioro general de los derechos sociales. Así, a finales de 2018 el Banco Mundial y algunos de los principales países donantes, como Dinamarca, congelaron las ayudas a Tanzania en respuesta a la persecución del colectivo homosexual y la exclusión del sistema educativo de las adolescentes embarazadas. Asimismo, la gestión de Magufuli de la pandemia del covid-19 fue muy polémica, al asegurar que Tanzania estaba protegida del virus por intervención divina.

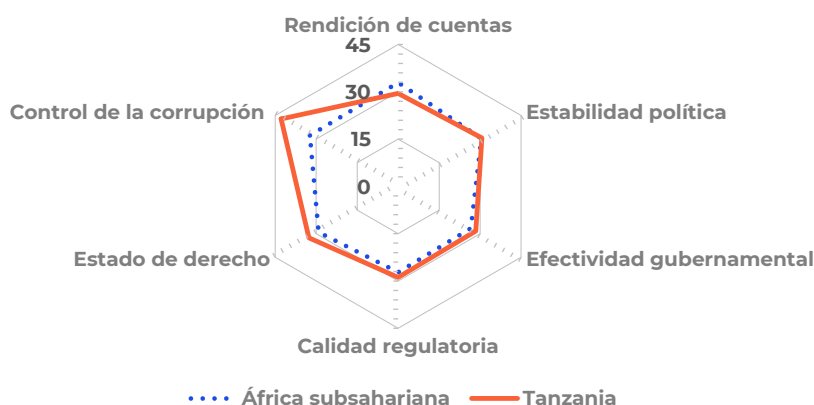
La repentina muerte de Magufuli, en marzo de 2021⁽²⁾, menos de un año después de renovar su mandato en las elecciones de 2020, derivó en el nombramiento de la entonces vicepresidenta, Samia Suluhu Hassan, como la primera presidenta del país. Su llegada al poder ha significado no solo un giro de 180 grados respecto a la política sanitaria contra el covid, sino también, en los últimos meses, una rápida distensión tanto en términos políticos, con el inicio de un proceso de reconciliación con los partidos de la oposición, como en términos económicos con los donantes occidentales, gracias a la moderación del “nacionalismo económico” de su predecesor. Todo ello forma parte del programa conocido como de las 4R (Reconciliación, Resiliencia, Reformas y Reconstrucción), que recuerda en cierta forma al que impulsó Mwinyi a finales de los ochenta. Para lograrlo, la presidenta ha ido consolidando su posición en el partido y ha llevado a cabo una reestructuración del Ejecutivo, sustituyendo a altos cargos afines a Magufuli por históricos del CCM con un perfil más moderado y conciliador. El mejor ejemplo es el nombramiento de Abdulrahman Kinana como vicepresidente.

De este modo, ya en marzo de 2022 la Fiscalía retiró los cargos de terrorismo contra Freeman Mbowe, líder de CHADEMA, el principal partido opositor, que había sido arrestado meses atrás. En enero de 2023 Hassan eliminó la prohibición de manifestarse en las calles, que afectaba solo a la oposición y que implantó Magufuli al poco de llegar al poder. También en los primeros meses de 2023 hemos asistido a la vuelta del exilio de líderes históricos de CHADEMA, como Godbless Lema o Tundu Lissu, que huyeron del país años atrás por temor a ser arrestados o tras sufrir intentos de asesinato. Asimismo, ha abierto negociaciones con la oposición sobre la posibilidad de iniciar una amplia reforma política, que podría incluso contemplar la revisión de

(2) La versión oficial achaca su muerte a un fallo cardíaco, si bien la versión más generalizada apunta a una complicación provocada por el covid-19.

la Constitución. A pesar de todo, y aunque tanto los donantes internacionales como la oposición por el momento alaban con entusiasmo el giro político, lo cierto es que son el CCM y la Presidenta Hassan los que establecen los pasos y el ritmo de las reformas. Resulta una incógnita hasta qué punto, a medida que nos acerquemos a las elecciones generales de 2025, permitirán que se iguale el terreno político, poniendo incluso en juego la victoria electoral del CCM y su preeminencia sobre las instituciones. En este sentido, una de las principales demandas de la oposición en una eventual reforma constitucional es la reducción de los poderes presidenciales y el fortalecimiento de la independencia del sistema judicial, así como de la Comisión Nacional Electoral.

Índices de buen gobierno



Fuente: Banco Mundial

La cuestión de la autonomía de Zanzíbar sigue constituyendo potencialmente un punto de fricción, incluso dentro del propio CCM, donde coexisten posturas encontradas⁽³⁾. La isla es además un potencial punto de entrada para la expansión del yihadismo internacional que asola la vecina Kenia. Actualmente Zanzíbar tiene altos niveles de autogobierno, cuenta con un Presidente -Hussein Mwinyi (CCM)- y parlamento propios, que legislan sobre asuntos considerados exclusivos de Zanzíbar, como salud, agricultura, turismo, educación, carreteras, comercio exterior y recursos naturales, entre otros. Además, si bien el idioma oficial de la Unión es el swahili y el inglés está muy extendido como “lengua franca”, en Zanzíbar se habla el árabe de forma mayoritaria. Más destacable aún es la división religiosa. El 99% de la población de las islas es musulmana, frente al 34% en todo el país, y la mayoría apoya un mayor grado de independencia/autonomía, a lo que se opone el Gobierno central. En cualquier caso, hasta la fecha no se han producido movimientos separatistas muy destacables y en general, dado su reducido tamaño (no llega al millón de habitantes), no se considera que Zanzíbar sea viable como país independiente. Más preocupante es que desde 2012 vengán produciéndose ataques yihadistas esporádicos y poco sofisticados, que por el momento no parecen tener conexión con los movimientos internacionales organizados. En ellos se han utilizado explosivos caseros, pistolas y cubos de ácido, y se han centrado en objetivos poco protegidos sin causar víctimas de forma masiva. Sin embargo, como ha ocurrido en los últimos años en la vecina Kenia, las amenazas aparentemente menores pueden convertirse rápidamente en algo mucho difícil de erradicar y que en el caso de Zanzíbar podría provocar un grave daño sobre el importante sector turístico de la isla.

(3) El ala más conservadora del partido prefiere mantener el *statu quo*, mientras que otros apuestan por crear instituciones propias para Tanganica, similares a las de Zanzíbar, y establecer una estructura federal para los asuntos que afecten al conjunto.

ESTRECHAS Y CONTROVERTIDAS RELACIONES EXTERIORES CON CHINA

A pesar de ser un país socialista en su origen, la vocación de independencia efectiva del Presidente Nyerere hizo que desde su nacimiento Tanzania integrase el llamado movimiento de países no alineados durante la guerra fría. No obstante, ya desde entonces, mantuvo en la práctica estrechas relaciones con la China de Mao. Sin embargo, aquellos lazos palidecen ante la relevancia que han tomado las relaciones con Pekín en las últimas décadas, en paralelo con la expansión de la influencia económica china en toda África. China es hoy con diferencia el principal socio comercial, acreedor e inversor en el país. Sin embargo, la relación entre ambos países no ha estado exenta de polémicas y fuertes desencuentros. Así, prácticamente se rompieron durante la presidencia de Magufuli a raíz de la suspensión del polémico proyecto del puerto de Bagamoyo, que muchos consideran paradigmático de la abusiva posición de poder de China en muchos de los contratos de infraestructuras financiados por Pekín en el África subsahariana⁽⁴⁾.

La llegada de Hassan al poder ha supuesto una rápida reparación de las relaciones con China. Así, por ejemplo, la visita de Estado a China el pasado mes de noviembre de 2022 se cerró con la condonación de algunas de las obligaciones de pago de Tanzania y con la firma de nuevos proyectos de infraestructuras que reestablecen a Tanzania como socio clave de la Iniciativa de la Ruta de la Seda. En concreto, se firmaron 15 acuerdos, entre los que cabe destacar un préstamo blando por valor de 56,7 mill.\$ para el proyecto de construcción de la Terminal II del Aeropuerto Internacional de Zanzíbar o la subvención de 13,7 mill.\$ como parte de un nuevo pacto de Cooperación Económica y Técnica a deducir de la deuda contraída con China. Sobre el puerto de Bagamoyo se ha filtrado que se discutió a puerta cerrada pero no se llegó a ningún acuerdo.

Las relaciones con los países occidentales, si bien han estado marcadas en su origen por la impronta anti colonialista del CCM, también han sufrido importantes vaivenes. Así, han pasado del notable acercamiento de los años noventa al fuerte deterioro bajo la presidencia de Magufuli a raíz de su deriva autoritaria. En este caso, la Presidenta Hassan también se ha apresurado a reparar el daño diplomático que había puesto en peligro el importante flujo de ayuda oficial que recibe Tanzania tradicionalmente de EEUU, la UE y las Instituciones Financieras Internacionales (IFI). Así, al mes de asumir el cargo, la Presidenta realizó un viaje a Washington en el que se reunió con la vicepresidenta Kamala Harris, prometió reformas políticas en el país y anunció una nueva era de relaciones con EEUU, lo que entre otras cosas ha permitido descongelar la ayuda oficial estadounidense de cerca de 1.000 mill.\$ suspendida bajo su predecesor. Asimismo, en una muestra del acercamiento a las IFI, en julio 2022, el FMI aprobó un acuerdo del tipo Extended Credit Facility (ECF) por valor de 1.046 mill.\$ y 40 meses de duración, que supuso el desembolso inmediato de 151 mill.\$. Tanzania ya había recibido ayuda de emergencia en 2021, pero el acuerdo permite además al FMI convertir los préstamos de apoyo COVID-19 de baja condicionalidad en paquetes de préstamos tradicionales a más largo plazo, que requieren reformas y suponen un mayor anclaje de la política económica.

(4) En enero de 2016, al poco de formar su gobierno, Magufuli anunció la suspensión del proyecto, aduciendo que el anterior presidente lo negoció mal y lo inició en condiciones equivalentes a vender Tanzania a China, ya que entre otras cosas cedía prácticamente el control de los futuros proyectos en los puertos del país a China. Tras una serie de negociaciones a puerta cerrada y de resultado desconocido, las obras se reanudaron en 2018, pero de nuevo se paralizaron en 2019, cuando Magufuli suspendió indefinidamente la financiación del proyecto (10.000 mill.\$) por considerarla explotadora, lo que supuso en la práctica la salida de Tanzania de la iniciativa de la Ruta de la Seda.

2. EVOLUCIÓN ECONÓMICA

- ➔ Tanzania es la novena economía de África y tiene un notable potencial de crecimiento, especialmente por sus reservas inexploradas de hidrocarburos. No obstante, a día de hoy, sigue mostrando una estructura productiva poco desarrollada, excesivamente dependiente del sector agrícola y con altos niveles de pobreza extrema. Las exportaciones de oro y el turismo son las principales fuentes de ingresos en divisas.
- ➔ Las cifras oficiales de crecimiento económico han sido sorprendentemente buenas desde 2017 y plantean serias dudas sobre su veracidad, especialmente durante la pandemia (cerca del 4-5%), en plena contracción del sector turístico. No obstante, en 2022 sí parece que las cifras oficiales son más realistas y el PIB estaría creciendo, ahora sí, en el entorno del 4-5%. Igualmente en 2023 y a medio plazo el país podría crecer a tasas notables, cercanas al 6-7%. Además, a pesar del fuerte alza de los precios de los alimentos, la inflación se mantiene bajo control, en un entorno moderado del 4-5%.

FRAGILIDAD ESTRUCTURAL Y NOTABLE POTENCIAL DE CRECIMIENTO

PIB	77.200 mill.\$
CRECIMIENTO PIB	4,5%
INFLACIÓN	4,8%
SALDO FISCAL	-3,1%
SALDO POR C/C	-4,5%

Datos a 2022. Estimaciones.

A pesar de contar con una notable población de más de 65 mill. de habitantes (el quinto país más poblado de África) el PIB tanzano es de poco más de 77.000 mill.\$, lo que le sitúa como la novena economía del continente. En efecto, a pesar del fuerte crecimiento de las dos últimas décadas, que le ha permitido recientemente dejar de estar clasificado como un país de renta baja, la renta

per cápita de Tanzania sigue siendo reducida, de apenas 1.100 \$⁽⁵⁾. Del mismo modo, Tanzania sigue mostrando todavía muchas características propias de un país con un bajo nivel de desarrollo y una estructura productiva frágil, poco abierta al exterior, con un excesivo peso del sector primario y altos niveles de pobreza extrema⁽⁶⁾.

En las dos últimas décadas y hasta la crisis de 2019 el crecimiento del PIB ha promediado un elevado 6,5%, si bien gran parte de ese crecimiento se ha originado en sectores en los que la mayoría de la población rural (60% del total) no está implicada. Se trata de sectores como la minería, la construcción y el turismo. Así, el relativo atraso de las comunidades rurales está detrás de la persistencia de las elevadas cifras de pobreza extrema. El sector agrícola representa todavía un importante 27% del PIB, pero registra niveles de productividad bajos, derivados del alto número de explotaciones de pequeño tamaño que operan en condiciones de subsistencia. En efecto, buena parte de los principales cultivos (maíz, trigo, arroz, batatas, plátanos, judías, sorgo y caña de azúcar) son para consumo interno. No obstante, los productos agrícolas constituyen hoy una de las principales partidas de exportación (11%) y están registrando un aumento en la producción notable en los últimos años. Entre las cosechas de exportación

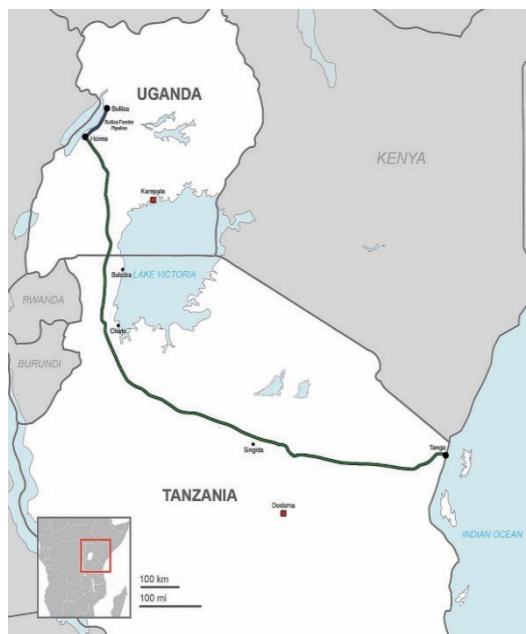
(5) El umbral actual que establece el Banco Mundial para dividir los países de renta baja de los países de renta media-baja es de 1.045 \$, que Tanzania supera por apenas 55 \$.

(6) Utilizando la tasa internacional de pobreza extrema de 1,9 dólares diarios (según el PPA de 2011), la pobreza en Tanzania se ha mantenido estancada en el 49% entre 2011 y 2019, y 28,6 millones de personas son consideradas pobres bajo esta línea.

destacan el café, algodón, té, tabaco, anacardos, frutas y, en Zanzíbar, el clavo. Por otra parte, el sector está evidentemente sujeto a la meteorología, lo que provoca una alta volatilidad en los volúmenes de producción, que tienen un gran impacto en el crecimiento y, sobre todo, en la inflación.

La minería, aunque realiza una contribución directa al PIB de tan solo un 5%, es en realidad el principal motor de crecimiento y la principal fuente de divisas del país. Tanzania cuenta con las segundas reservas de oro de África, sólo por detrás de Sudáfrica, y es el tercer exportador de oro del continente. También produce hierro, cobre, platino, diamantes y otras piedras preciosas. De todas formas, el oro por sí solo es la mayor exportación del país y permite ingresar cerca de 3.000 mill.\$ anualmente. La producción en los últimos años ha sufrido altibajos, pero en términos generales ha estado creciendo a buen ritmo, animada por la fuerte demanda de la India, principal destino de la exportación junto con Sudáfrica. Así, en 2019 se alcanzó un record de producción de 48.400 kg.

Oleoducto EACOP



En cuanto a la energía, si bien el país depende actualmente de las importaciones de hidrocarburos para cubrir buena parte del consumo energético, existen modestas explotaciones de gas cuya producción se destina a la generación de electricidad (40% de la total) que, unidas a la producción hidroeléctrica (30%), mitigan considerablemente la factura de las importaciones energéticas. Además, el sector del gas suscita altas expectativas debido a los descubrimientos de grandes bolsas submarinas que podrían comenzar a explotarse en los próximos años y convertir a Tanzania en un gran exportador de gas natural licuado. En junio de 2022 el gobierno tanzano firmó un principio de acuerdo con las compañías energéticas Shell y Equinor para explotar las reservas de gas situadas en aguas profundas, en un proyecto valorado en 40.000 mill.\$.

Se estima que las reservas superan los 57,5 billones de pies cúbicos, las sextas mayores del continente africano, un volumen lo suficientemente importante como para suponer una fuente de ingresos relevante en el futuro. No obstante, todavía persisten algunas diferencias entre el gobierno tanzano y las compañías gasistas, por lo que no se puede asegurar que el proyecto vaya a materializarse, o al menos a hacerlo en un plazo breve. Entre otras cosas, continúan las negociaciones sobre el porcentaje de gas que debe destinarse obligatoriamente al consumo interno de Tanzania. Si las distintas partes alcanzan un acuerdo, la decisión final acerca de la inversión se adoptará, según las previsiones, en 2025. Por otra parte, está en marcha desde 2017 la construcción del oleoducto Uganda-Tanzania (East African Crude Oil Pipeline, EACOP, por sus siglas en inglés), de 1.443 km de longitud y destinado a transportar crudo desde los yacimientos petrolíferos ugandeses hasta el puerto tanzano de Tanga. Una vez completado, será el oleoducto de crudo calefactado más largo del mundo y permitirá convertir a Tanzania en un importante *hub* energético del Índico. No obstante, el proyecto, liderado por la francesa Total y la china CNOOC, está envuelto en la polémica debido a que implica el desplazamiento

a gran escala de comunidades rurales y al impacto medioambiental; varias ONG solicitan que se suspenda, y lo han denunciado por supuestas irregularidades⁽⁷⁾.

Otro sector que ha sido muy dinámico en los últimos diez años es la construcción, que ha crecido, de media, un 10% al año, gracias principalmente a la expansión de la red de carreteras, a los proyectos de abastecimiento de agua y a la construcción de edificios comerciales y residenciales. En este crecimiento han influido tanto la rápida urbanización de Tanzania como el objetivo del gobierno de desarrollar las infraestructuras públicas. Actualmente la industria de la construcción representa un 6,7% del PIB.

Las manufacturas, por su parte, aportan un 8% del PIB. En el tejido industrial predominan las empresas de tamaño pequeño y medio. Sobresale la fabricación de bienes de consumo sencillos, caracterizados por una baja intensidad tecnológica y un uso abundante de mano de obra poco cualificada. Destacan el agroalimentario, bebidas, textil, calzado, transformación de madera y producción de tabaco. A pesar de su moderado peso económico, este sector es un contribuyente significativo para las arcas públicas, ya que el tamaño que necesitan tener estas empresas para ser rentables las obliga a operar en el sector formal. Así, se estima que el sector aporta en torno a la mitad de los ingresos públicos, gracias a la suma del impuesto de sociedades, de los pagos arancelarios por importaciones y del impuesto sobre la renta que pagan sus empleados.

Por último, el sector terciario aporta en torno al 42% del PIB. Destaca el turismo, que gracias a destinos de atractivo mundial como el Serengueti y Zanzíbar logra una contribución al PIB que se estima en un 10% antes de la pandemia y registraba hasta ese momento un rápido ritmo de crecimiento. Más de un millón y medio de turistas extranjeros visitaron el país en 2019, lo que reportó casi 2.000 mill.\$ en divisas. Tras el desplome de 2020-21, en 2022 el sector se ha recuperado con fuerza (1,4 mill de turistas) y en 2023 se espera registrar un nuevo record de visitantes.

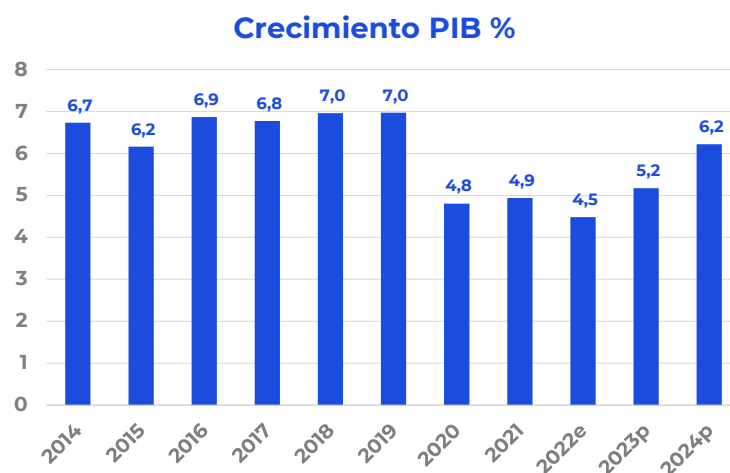
SORPRENDENTES CIFRAS DE CRECIMIENTO

Con anterioridad a la crisis sanitaria internacional y a pesar del rápido deterioro de la imagen internacional del país, las disputas en los contratos con las compañías mineras y la caída de la inversión extranjera, Tanzania registraba unas notables tasas de expansión del PIB, cercanas al 7% según las estadísticas oficiales. En realidad, existen sólidos indicios que apuntan a que Tanzania, durante la presidencia de Magufuli, estuvo maquillando las cifras de crecimiento, al menos a partir de 2017⁽⁸⁾. Las discrepancias con las cifras de ingresos fiscales sugieren incluso que el país podría haber atravesado una pequeña recesión en 2017-18. Estas sospechas se acrecentaron de nuevo con las buenas cifras de crecimiento oficiales registradas durante la pandemia, cercanas al 5%, mientras la región atravesaba una de las mayores crisis de su historia.

(7) En febrero de 2023 Total obtuvo una primera victoria judicial en Francia ante estas denuncias. El tribunal parisiense declaró el caso "inadmisible", alegando que los demandantes no habían seguido correctamente los procedimientos judiciales. Las ONG alegaban que el proyecto incumplía la "Ley del Deber de Vigilancia", una ley francesa de 2017 que obliga a las grandes empresas a evitar daños graves a los derechos humanos, la salud, la seguridad y el medio ambiente.

(8) Precisamente en 2017 el gobierno de Magufuli redactó una ley (enmendada posteriormente) en virtud de la cual cuestionar las estadísticas oficiales podía suponer hasta tres años de cárcel. Zitto Kabwe, diputado de la oposición, fue arrestado por poner en duda las cifras del PIB y también se cerró un periódico por publicar tipos de cambio no oficiales.

A pesar de que inicialmente el país adoptó las recomendaciones de la OMS, Magufuli terminó abrazando una postura negacionista, rechazó los confinamientos y planteó dudas sobre la eficacia de la vacunación⁽⁹⁾. La falta de confinamientos o restricciones a la movilidad podría llegar a explicar un menor impacto de la pandemia sobre la evolución de la demanda interna, pero no que el país registrase un crecimiento tan notable como el oficial, del 4,8% y 4,9% en 2020 y 2021, respectivamente, en pleno colapso del sector turístico tanzano. De modo inverso, extrañamente, el año pasado, a pesar del acusado repunte de los ingresos fiscales y de las altas tasas de crecimiento del comercio exterior o de la entrada de turistas, el crecimiento fue oficialmente del 4,5%, cuatro décimas menos que el año anterior. Esto, en realidad, sugiere que las cifras recientes deben ser más realistas. Lo más probable, por tanto, es que se haya registrado un fuerte crecimiento, mayor de lo publicado, desde mediados de 2021, frente a la más que probable contracción o estancamiento que se habría sufrido durante la crisis sanitaria internacional⁽¹⁰⁾.



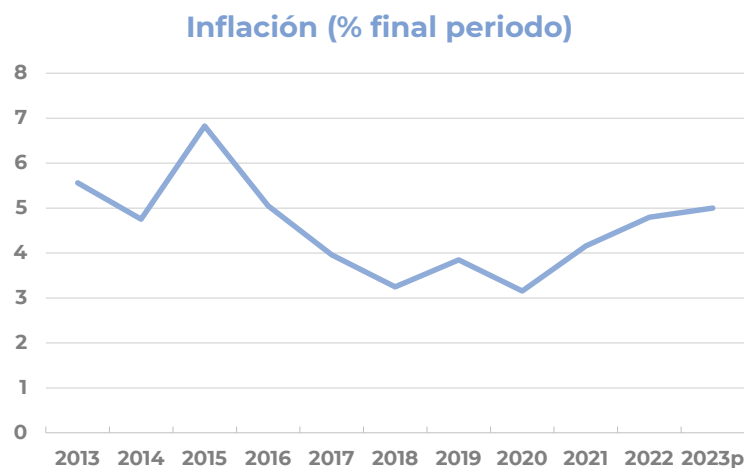
Fuente: FMI. (Ver nota 10)

En cualquier caso, para 2023 el FMI estima que, gracias a la mejora del clima inversor, al empuje del turismo, la reactivación de los proyectos de infraestructuras, así como al dinamismo en la industria textil y de bebidas, el crecimiento podría acelerarse al 5,2%. Esta cifra resulta ahora más consistente con la evolución del resto de variables económicas. A medio plazo, especialmente si los planes de inversión en el sector energético se llevan a cabo, el país sí podría crecer a tasas elevadas, en torno al 7%, de forma creíble, tal y como pronostica el FMI.

(9) Las cifras oficiales de covid-19 que señalan que Tanzania registró únicamente 42.800 contagios y 846 muertes tampoco resultan creíbles. Si bien la baja edad media de su población (18 años) podría explicar hasta cierto punto las bajas tasas de mortalidad, países de tamaño y demografía similar, como Sudáfrica, cuyos datos por cierto también se cree que infravaloran las cifras reales, registraron más de 4 mill. de contagios y más de 100.000 muertos oficiales, a pesar de haber mantenido una política sanitaria mucho más rigurosa que la seguida por el Presidente Magufuli.

(10) En 2019 parece que el FMI, en la revisión del Artículo IV, expresó sus dudas al afirmar que los datos de crecimiento adolecían de "graves deficiencias". Presuntamente señaló que los salarios del sector público, los préstamos al sector privado y las importaciones estaban cayendo, en contradicción con el dato de crecimiento. En respuesta, Tanzania bloqueó la publicación tanto del informe como de la nota de prensa, que, no obstante, se filtró a los medios de comunicación. El FMI no ha vuelto a expresar dudas sobre los datos de crecimiento, dándolos por buenos. De aquí en adelante utilizamos las cifras oficiales suministradas por el FMI. No obstante, hay que advertir que se nutren de las estadísticas nacionales que provee el gobierno tanzano y alertamos, por tanto, de que todas las cifras relativas al PIB, especialmente entre 2016 y 2021, deben ser tomadas con cautela.

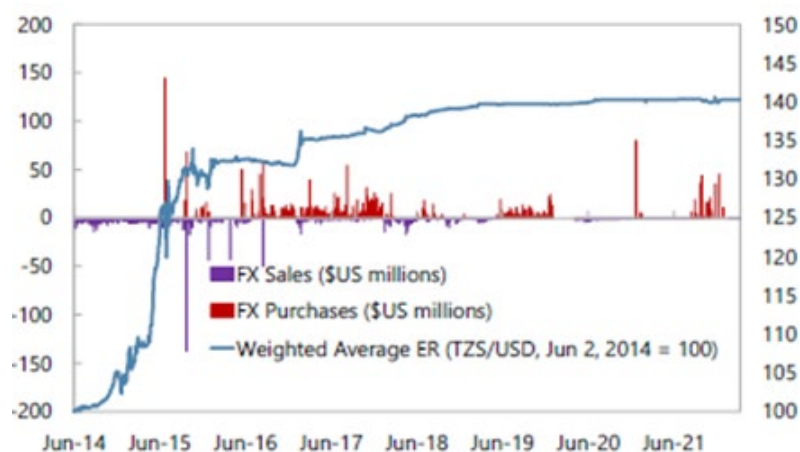
En cuanto a la inflación, también resulta algo sorprendente la relativa estabilidad de precios durante la última década, a pesar de los recurrentes periodos de sequía sufridos en la región, especialmente en el último lustro, que han llevado incluso al racionamiento del agua en Dar es Salaam. La estabilidad de los precios, en principio, habría estado apoyada por la notable estabilidad cambiaria (en el rango de 2.200-2.400 TZS/\$ desde 2017), que obedece en buena medida al creciente control sobre las casas de cambio y a las restricciones de capitales aprobadas durante la Presidencia de Magufuli. No obstante, esto tendría como efecto negativo la generación de un mercado cambiario paralelo, con todos los efectos distorsionadores que ello conlleva. Recientemente, y tras la invasión rusa de Ucrania, la estabilidad nominal habría obedecido más bien a la escasa apertura al exterior de la economía y a la fijación interna de los precios de los carburantes. Sin embargo, hay que resaltar que tras el estallido de la guerra en Ucrania el incremento de los precios de los alimentos (28% de la cesta de la compra) ha sido muy elevado, lo que implica ciertos riesgos al alza y la necesidad de llevar a cabo una política monetaria más restrictiva, que puede frenar el crecimiento en 2023-24.



Fuente: FMI

La Oficina Nacional de Estadística de Tanzania publicó que la tasa de inflación en diciembre de 2022 se elevó al 4,8%. Esto se traduce en una tasa de inflación media relativamente moderada, del 4,3% para 2022. Aunque al alza, el FMI destaca que la inflación actual se mantiene todavía dentro del intervalo objetivo del 3%-5% a medio plazo, incluido en el Plan Quinquenal de Desarrollo de Tanzania. Además, en la práctica, tal y como ha expresado el nuevo Presidente del Banco Central, Emmanuel Mpawe Tutuba, el objetivo oficial es mantener la inflación por debajo del 5%. No obstante, la inflación correspondiente a alimentos y bebidas no alcohólicas en diciembre aumentó hasta el 9,7%. Así pues, es razonable pensar que la presión que tiene la institución monetaria para reafirmar su credibilidad bajo el nuevo mandato posiblemente le empuje a aprobar una subida de tipos en breve, especialmente si el país accede a las sugerencias del FMI de reducir las intervenciones en el mercado divisas. Durante la pandemia el tipo de interés oficial se recortó del 7% al 5%, y se ha mantenido en este umbral desde entonces. En cualquier caso, se espera que la inflación se mantenga en torno al 4-5% en 2023.

Tipo de cambio vs intervención en el mercado de divisas



Fuente: FMI. ECF 2022.

3. SECTOR PÚBLICO

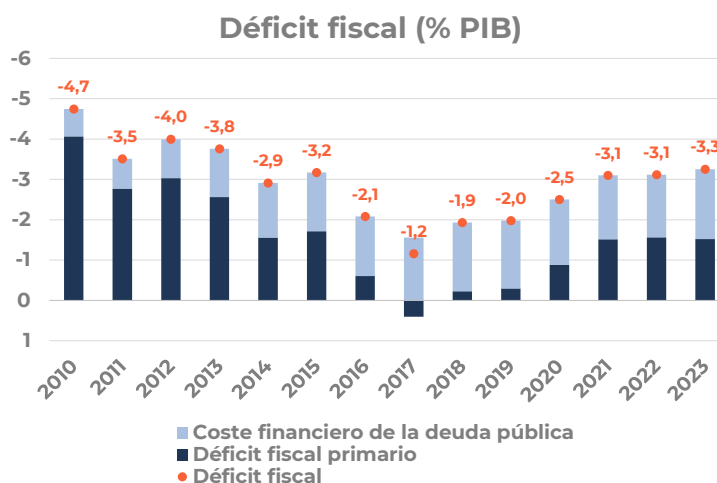
- ➔ Crónicos pero moderados déficits públicos, en torno al 3% del PIB, derivados de una recaudación insuficiente y del elevado peso de la economía sumergida.
- ➔ La firma del acuerdo ECF con el FMI permite anclar la política económica del nuevo gobierno en un marco más ortodoxo y comprometido con la contención del déficit y la deuda pública. El notable monto de la financiación asociada a dicho acuerdo (1.046 mill.\$), limita, además, el riesgo de liquidez a corto plazo del sector público.
- ➔ La deuda pública tiene una tendencia creciente (40% del PIB en 2022) pero es manejable, gracias a que la mayor parte está contraída en términos concesionales.
- ➔ El último DSA califica el riesgo de insostenibilidad de la deuda como moderado. Calificación de B2 con perspectiva positiva por parte de Moody's.

Tanzania adolece de una insuficiente recaudación fiscal, entre otras razones debido al elevado tamaño de economía informal (50-60% del PIB). Así, el peso de los ingresos públicos sobre el PIB está en torno al 15%, siempre por debajo del gasto, lo que se ha traducido en un déficit público crónico. No obstante, este desequilibrio no ha alcanzado cifras alarmantes, generalmente en torno al 3% del PIB, pero entraña una preocupante vulnerabilidad, ya que limita la extensión de programas de gasto e inversión necesarios para aprovechar el potencial del país, y genera una evolución creciente del endeudamiento que, sin ser alarmante, sí es constante en el tiempo. Asimismo, en el pasado, cuando los ingresos han flaqueado por algún motivo, el gobierno ha incurrido en retrasos en los pagos a suministradores, funcionarios, etc. Las importantes deficiencias en materia de gestión presupuestaria, ligadas a las carencias de capacidad institucional, tienden a agravar las dificultades cuando se reduce la liquidez.

Durante la Presidencia de Magufuli se introdujeron una serie de medidas para aumentar la recaudación, centradas en incrementar la fiscalidad y reducir la evasión en el sector turístico y la minería, así como en el aumento de los aranceles a la importación. Ello se tradujo en un

incremento de la recaudación momentáneo, pero tuvo un efecto muy negativo sobre el clima inversor que terminó por ser contraproducente. Fue muy sonada la reclamación a Acacia, perteneciente a la canadiense Barrick Gold, la mayor empresa minera del país, a la que se le reclamaban nada menos que 190.000 mill.\$, más del doble del PIB tanzano⁽¹¹⁾. Además, a partir de 2017, debido a la deriva autoritaria del Ejecutivo, comenzaron a reducirse drásticamente los flujos de ayuda oficial, que hasta el momento lograban ingresar un monto cercano al 1,3% del PIB en el presupuesto. Con todo, en relación al PIB el déficit oficialmente se redujo al entorno de un moderado 2% del PIB entre 2016 y 2020 (ver nota 10). En cambio, en los dos últimos años, si bien se están registrando notables incrementos de la recaudación, se estima que el déficit se ha situado en torno al 3% del PIB.

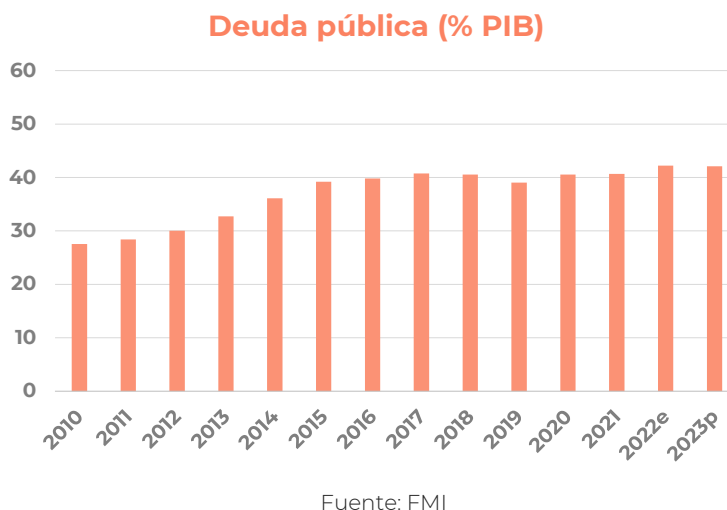
En cualquier caso hay que valorar muy positivamente que en estos momentos se cuente con el acuerdo firmado con el FMI en julio de 2022 como anclaje de la política fiscal. El acuerdo, del tipo ECF, tiene asociado además un monto de financiación muy elevado para un país del tamaño de Tanzania, lo que representa un apoyo considerable a la liquidez en caso de un eventual *shock* externo. Ascende a 1.046 mill.\$ (200% de la cuota) y tiene una duración prevista de 40 meses. En febrero de 2023 se aprobó la primera revisión del acuerdo, con lo que se ha liberado ya en total una financiación de 302,7 mill.\$ desde el inicio del acuerdo.



Fuente: FMI

El FMI considera que el borrador del presupuesto para el ejercicio fiscal 2022/23 se basa en previsiones realistas de ingresos y gastos. Se espera que el déficit global aumente en cuatro décimas, hasta el 3,3% del PIB, mientras que el saldo primario -la herramienta fiscal operativa del programa acordado con el Fondo- alcanzaría el 2,3% del PIB. Se prevé que los ingresos totales aumenten ligeramente (algunas de las medidas tributarias para mitigar el impacto de la guerra de Ucrania se verán compensadas por medidas como la suspensión de la aplicación de los tipos CET a determinados productos, y nuevas medidas tributarias internas en materia de impuestos especiales, IVA e impuesto sobre la renta de las personas físicas). Se espera que el gasto total aumente en cinco décimas del PIB, hasta situarse en el 18,7% del PIB.

(11) En octubre de 2019 Barrick Gold Corp anunció que había llegado a un acuerdo con el gobierno, valorado en 1.200 mill.\$ y ratificado por un tribunal británico. El acuerdo incluye el pago de 300 mill.\$ para liquidar los impuestos reclamados y otras disputas, y el reparto de los futuros beneficios económicos de las minas al 50%. Este acuerdo permitía a la empresa el levantamiento de la prohibición de exportar oro sin refinar.



En cuanto a la deuda pública, las condonaciones dentro de la iniciativa HIPC y del programa MDRI permitieron reducirla hasta el equivalente al 21,6% del PIB en 2007. Desde entonces, su peso ha ido incrementándose progresivamente a causa del desequilibrio fiscal estructural. En 2022 alcanzó un 42,2% del PIB, un tamaño ya considerable, pero manejable teniendo en cuenta que en gran parte se trata de deuda concesional. Además, según las previsiones del FMI, este endeudamiento debería permanecer estable o incluso reducirse en los próximos años.

Tanzania cuenta con clasificación crediticia por parte de una de las tres principales agencias de calificación (Moody's desde 2018), que rebajó en 2020 su *rating* a B2, pero tras el acuerdo con el FMI ha colocado la perspectiva de la nota en positivo, lo que implica una previsible revisión al alza y recuperar la calificación inicial de B1.

	Moody's	S&P	Fitch
Marruecos	Baa1	BB+	BB+
Egipto	B2	B	B+
Tanzania	B2	-	-
Mozambique	Caa2	CCC+	CCC+
Túnez	Caa2	-	CCC+

El grado de inversión comienza en **Baa3** (Moody's) y **BBB-** (S&P y Fitch)

En cuanto al último **Análisis de Sostenibilidad de la Deuda** (DSA), publicado en 2022 por el FMI, muestra que Tanzania “presenta un riesgo moderado de *stress* tanto de la deuda pública como externa, con cierto margen para absorber *shocks* externos”. En concreto, en el escenario base planteado por el Fondo no se rebasan los umbrales de riesgo de la deuda externa, salvo un incumplimiento puntual de la ratio del servicio en 2023/24, debido, según la institución, a la caída temporal de los ingresos por turismo durante la pandemia. Por su parte, gracias a los bajos tipos de interés con que está contraída el grueso de la deuda, el valor actual neto de la ratio de deuda pública en proporción al PIB se mantiene en torno al 31%, muy por debajo del umbral del 55%. No obstante, el FMI también señala que en los escenarios de *stress* sí se rebasarían los umbrales tanto de deuda sobre exportaciones como del servicio de la deuda. De ahí que el riesgo de insostenibilidad de la deuda esté calificado como moderado.

4. SECTOR EXTERIOR

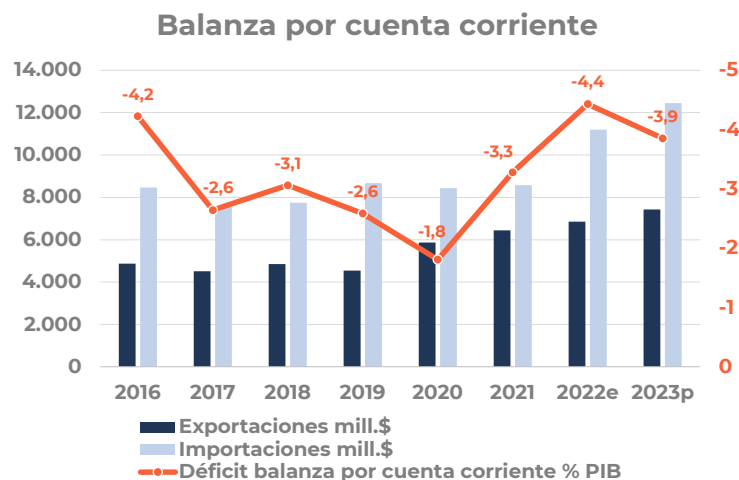
- ➔ Crónicos déficits comerciales y por cuenta corriente debido al escaso peso de las exportaciones y a la alta propensión a importar. En los últimos años el déficit corriente se ha mantenido en un nivel moderado en torno al 2%, pero ha vuelto a crecer en 2022 debido a la reactivación de la demanda interna y al alza de los precios del crudo.
- ➔ La inversión directa extranjera, tras atravesar un periodo bajo mínimos, está volviendo a crecer con fuerza, lo que junto a los flujos de financiación oficial permite financiar el desequilibrio externo con holgura. Las reservas de divisas permanecen estables en torno a los 4,5 meses de importaciones de bienes y servicios, un nivel aceptable.
- ➔ El endeudamiento externo prosigue una preocupante trayectoria ascendente (42% del PIB en 2022), si bien, por el momento, gracias al bajo coste del mismo y a los largos plazos de amortización no plantea excesivos problemas.

CRÓNICO DESEQUILIBRIO EXTERNO

Tanzania es una economía con una escasa apertura al exterior. La suma de las exportaciones e importaciones de bienes suma tan solo el 23% del PIB. Ha presentado tradicionalmente déficit por cuenta corriente debido al déficit estructural de la balanza comercial. El país es dependiente de los mercados internacionales para aprovisionarse de la mayor parte de los bienes de consumo y de capital, por lo que el déficit tiende a dispararse en momentos de alto crecimiento y a moderarse rápidamente cuando cae.

Las importaciones de bienes han estado prácticamente estancadas en el último lustro, lo que confirma que las cifras de crecimiento desde 2017 han debido ser en realidad muy inferiores a las oficiales. Esto tiene un lado positivo, ya que ha permitido moderar considerablemente el tamaño de los desequilibrios corrientes desde el entorno del 4-6% del PIB al del 2% en los últimos años. Entre las compras siguen destacando las de petróleo, que representa un 20% de las compras al exterior. En 2022 el coste de esta factura se elevó con fuerza, hasta los 2.330 mill.\$.

Asimismo, se importa maquinaria, vehículos y todo tipo de bienes de consumo, en particular los de cierta complejidad tecnológica. Los proveedores están bastante diversificados; destacan China, India, EAU y Arabia Saudí.



Fuente: FMI

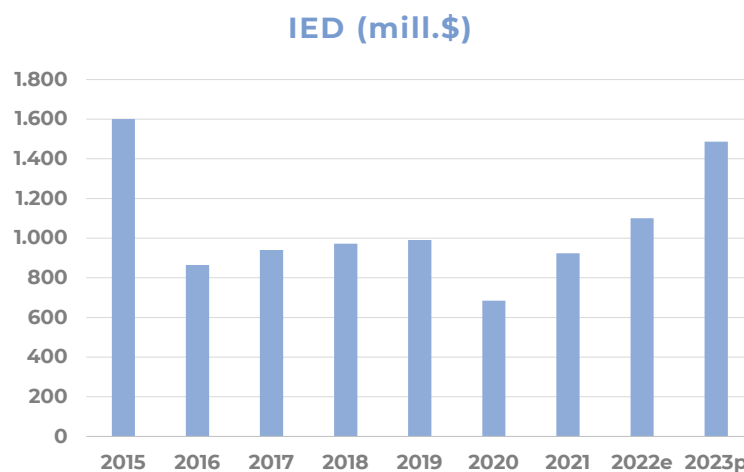
Entre las exportaciones de bienes destaca el oro, que en los dos últimos años ha disparado su peso, hasta representar más del 40% de las ventas al exterior. Le siguen los productos agrícolas tradicionales, como café, anacardos y otros frutos secos, legumbres, etc., que suman cerca del 12% de las ventas. También son relevantes las exportaciones de tabaco y los textiles. A medio plazo, los yacimientos de gas y las regalías por el transporte del crudo ugandés, todavía por explotar, podrían transformar por completo el perfil exportador del país. Actualmente los principales clientes son India, China, Sudáfrica y Kenia.

En 2022, por primera vez en cinco años, las importaciones crecieron con mucha fuerza (30,5%) hasta los 11.200 mill.\$, empujadas por el crecimiento del coste energético y la reactivación de la demanda interna. Por su parte, las exportaciones lo hicieron de forma moderada (6,3%) hasta los 6.800 mill.\$, con lo que el déficit de la balanza comercial se disparó (prácticamente se dobló), hasta los 4.300 mill.\$.

La balanza de servicios, por su parte, registra tradicionalmente superávit, gracias a los ingresos por turismo que, hasta la crisis sanitaria, aportaban del orden de unos 2.000 mill.\$ anuales. En 2020-21 estos ingresos se desplomaron hasta apenas 800 mill.\$ y ya en 2022 se han estado recuperando con fuerza, hasta alcanzar los 1.500 mill.\$.

Son ya de nuevo muy superiores a las salidas de rentas (800 mill.\$), derivadas principalmente de los beneficios repatriados por las compañías mineras y los intereses de la deuda. Por último, la balanza de transferencias es ligeramente superavitaria a causa de la entrada de remesas de emigrantes y, sobre todo, por la recepción de ayuda al desarrollo. Tanzania es uno de los mayores receptores de ayuda en África subsahariana. Las donaciones y los préstamos en condiciones favorables representan entre el 20 y el 30% de su presupuesto anual.

En resumen, el déficit por cuenta corriente, que se había reducido en los últimos años por debajo incluso del 2% del PIB, en 2022, a pesar de la recuperación del sector turístico y empujado por el fuerte desequilibrio comercial, escaló hasta los 3.300 mill.\$, lo que representa una cifra estimada del 4,5% del PIB.



Fuente: FMI

El clima de negocios tanzano es deficiente, en línea con lo habitual en la región. Los trámites son caros, lentos y complejos. Los cortes eléctricos son frecuentes y de larga duración. Además, la Administración todavía arrastra una cierta mentalidad de economía planificada, heredada de los tiempos de la 'ujamaa', que no suele congeniar fácilmente con el sector privado. Sin

embargo, dada la reducida magnitud en términos absolutos del déficit por cuenta corriente, se ha financiado tradicionalmente sin demasiada dificultad principalmente a través de la Inversión Directa Extranjera (IDE). Hasta 2015 rondaba los 1.500-2.000 mill.\$ al año. Los principales países inversores son China, la UE, Sudáfrica y Canadá, atraídos en gran medida por la explotación de recursos naturales y el potencial del sector turístico. Sin embargo, a partir de 2016 estos flujos cayeron en picado, por debajo de los 1.000 mill.\$ anuales, algo que, aunque preocupante, no generó excesivos problemas financieros debido a la caída en paralelo del déficit corriente. Por otra parte, en los próximos años el FMI estima que la IED, que ya ascendió en 2022 a 1.100 mill.\$ vuelva al entorno de los 2.000 mill.\$ anuales hacia 2025. Además, se estima que podría recibir una cifra similar de financiación proveniente de los acreedores bilaterales y las IFI a bajo coste.



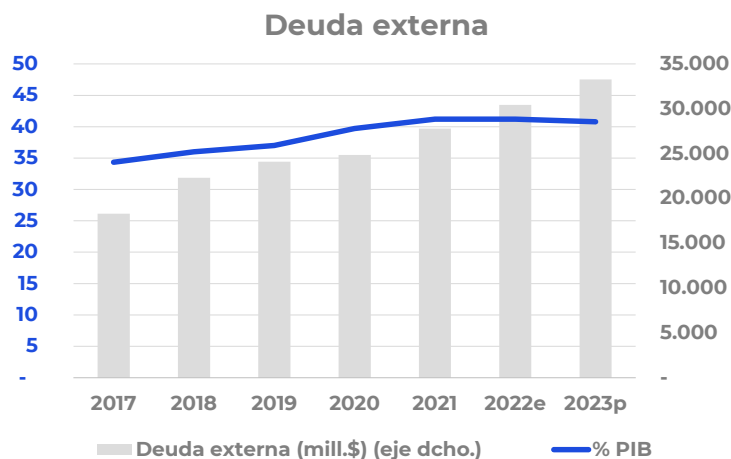
Las reservas de divisas se situaron a finales de 2022 en 5.184 mill.\$, equivalentes a 4,5 meses de importaciones. En los últimos años, el volumen de reservas se ha mantenido relativamente estable, a pesar de la frecuente utilización de las mismas para intervenir en el mercado de divisas y estabilizar la cotización del chelín tanzano. El FMI estima que las reservas se mantendrán estables en los próximos años en torno a este nivel.

PAIS HIPC. DEUDA EXTERNA MODERADA

Tanzania ha acudido siete veces al Club de París, la primera en 1986 y la última en 2002, cuando se le aplicó una condonación dentro de la iniciativa HIPC, que posteriormente fue complementada con otra condonación en el marco de la iniciativa MDRI. Así, durante la primera década del siglo XXI, la deuda externa se redujo drásticamente hasta alcanzar un mínimo cercano al 20% del PIB en 2006. La tendencia desde entonces ha sido a crecer con fuerza, si bien a partir de 2017 en términos relativos ha permanecido relativamente estable, en torno al 35-40% en el último lustro. En 2022 se estima que la deuda externa ascendió a 30.400 mill.\$, lo que representa el 41,2% del PIB y el 292% de los ingresos externos corrientes (este segundo ratio se ve sobredimensionado por la escasa apertura al exterior y el mal comportamiento reciente del turismo).

Este nivel podría considerarse ya algo elevado para un país de este nivel de renta. No obstante, habida cuenta de su naturaleza mayoritariamente concesional, en realidad resulta por el momento manejable. Las IFI poseen casi la mitad de la deuda externa, entre las que destacan

la Asociación Internacional de Fomento (parte del grupo Banco Mundial) y el Banco Africano de Desarrollo. El endeudamiento no concesional se ha incrementado sustancialmente en la última década, pasando de ser una porción muy baja a suponer ya en torno al 40% del total de la deuda externa, la mayor parte contraído con China. Por otra parte, la deuda a corto plazo representa tan solo un 11,8% de la total.



El servicio de la deuda a 2022 se estima en unos 1.538 mill.\$ o un 14,8% de los ingresos externos corrientes. Se trata de un nivel todavía moderado, consecuencia de la naturaleza concesional de la gran mayoría de la deuda externa.

5. CONCLUSIONES

- En el plano político, la llegada de la Presidenta Hassan al poder en 2021 ha supuesto detener el preocupante proceso de deterioro tanto de la calidad democrática del país como de política económica. Su llegada ha conllevado un periodo de distensión con la oposición y una rápida reparación de las relaciones tanto con China como los países occidentales y las IFI. Todo ello ha culminado, además con la firma del acuerdo ECF con el FMI en 2022, que permite consolidar la vuelta de la política económica a unos cauces más ortodoxos. No obstante, las elecciones de 2025 pondrán a prueba el recorrido del proceso reformista de Hassan así como su control del CCM.
- La estructura productiva y el nivel de desarrollo siguen siendo deficientes. La economía cuenta casi únicamente con el oro y el turismo como principales ingresos de divisas y tiene una alta propensión a importar, por lo que el país es vulnerable a sufrir *shocks* externos. A medio y largo plazo será clave que el país logre catalizar el potencial que ofrecen sus recursos energéticos.
- Desde la condonación, la deuda, tanto pública como externa, ha aumentado sensiblemente en términos absolutos, aunque en proporción al PIB se mantenga todavía en niveles relativamente manejables. Riesgo de insostenibilidad de la deuda “moderado”, según el último DSA. A corto plazo, a pesar de esta trayectoria, el moderado peso del servicio, gracias a los tipos concesionales y los largos plazos de amortización en los que está fijada, suaviza el riesgo de insostenibilidad de la deuda.